

de la entraña asoma, aun asoma la emoción del artista, que si es niño lo es *de vuelta* ya de su mayor edad; y, en el momento en que el objetivo va a subjetivarse, cuando lo pintoresco va a revelar su poso triste, Girondo cierra los ojos, vuelve la cara recordando a tiempo su postura, y añade otra pirueta. Así, el buen gusto moderno emboza la nota trágica. Así, el arte de Girondo, lleno de gracia liviana y denso de significación dolorosa muchas veces, termina su parábola.

En sus «Veinte poemas para ser leídos en el tranvía», Girondo empleó la prosa, una prosa diáfana y viva, tan depurada, que se adecuó perfectamente a la forma interna de los poemas. En este nuevo libro, «Calcomanías», fué al verso. A nuestro juicio, tuvo más suerte en la prosa. El verso, aun siendo el suyo muy libre, ha articulado la curva que antes se desenvolvió serena. Acaso creyó Girondo que los nuevos motivos requerían más noble vaso. ¿No será ello una delincuencia?

Con todo, «Calcomanías» es un libro hermano de «Veinte poemas para ser leídos en el tranvía»; y están en él todas las cualidades de Girondo, el escritor americano que, sin duda alguna, ha sabido escuchar más netamente el diapasón de esta modalidad artística en que tantos caen en la exasperante estridencia.

E. B.

<https://doi.org/10.29393/At5-242MAHE10242>

**MÍSTICO AMOR HUMANO**, novela de *Alfonso Nadal*. Editorial Cervantes, Barcelona.

Nadal es un escritor español de la última generación. Aparece, según creemos, por primera vez una obra suya en público, en la Colección Cervantes que tantos volúmenes interesantes nos lleva dados.

Desde luego, esta novela conmueve, tiene una concepción original y está bien escrita. Vemos debatirse el alma de un joven religioso entre la prohibición de amar y la pasión humana que se levanta arrolladora. No está en este caso, naturalmente,

la originalidad de la concepción; pero sí en la modalidad, en el desarrollo del drama, en los matices de psicología y en su desenlace fuerte, impresionante y de buena calidad novelística.

La edición merece una mención especial por la alianza que en ella hay de lo económico y lo bello; como asimismo el prólogo de Vicente Clavel, el escritor valenciano que dirige la Editorial Cervantes y tiene una honradez de crítico y una sutil penetración que fundan su reputación muy seriamente.

E.

DE TREN A TREN, Memorias de un viajante, novela, por *Antonio Callejo*. Editorial Cervantes, Barcelona.

El autor de esta novela, también debutante como el anterior, posee desde luego una de las condiciones más valiosas del novelista: la de identificarse con su personaje central hasta hacer creer que la obra es autobiográfica. En realidad, leyendo estas memorias de un viajante, quedamos convencidos de que no nos habla un literato, sino un comisionista de comercio. Afortunadamente, las pruebas del artista son evidentes: las dan las ilustraciones, dibujadas por el mismo novelista, y el estilo experto de hombre que soltó su pluma con el ejercicio. Antonio Callejo resulta, pues, un efectivo valor que ingresa a las letras españolas.

Tres son las condiciones sobresalientes de este libro como novela: encanto de sugestión, sinceridad comunicativa y sentido de lo pintoresco. La Colección Cervantes cumple en este volumen, por lo demás, con su tradición de gracia y gusto serio en la presentación gráfica.

E.